



UNIVERSIDAD
PEDAGÓGICA
NACIONAL

SEAD 301

XALAPA, VER.

SRIA. DE EDUCACION
PUBLICA

✓ **Modificación de Conductas
Inadecuadas en el Salón de Clases**



Tesis

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA Y PREESCOLAR
P R E S E N T A N

**Victoria Velasco Gutiérrez
y
Julieta María Esther Cortés
Olazabal**

XALAPA, VER.

1 9 8 1



DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

XALAPA, VER, a 30 de SEPTIEMBRE de 1981

C. Profr. (a) VICTORIA VELASCO GUTIERREZ.
 Presente (nombre del egresado)

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes --
 Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titula-
 ción alternativa INVESTIGACION DE CAMPO.
 titulado "MODIFICACION DE CONDUCTA EN EL SALON DE CLASES."
 presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a --
 que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el
 H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar diez
 ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

ATENTAMENTE

El Presidente de la Comisión



PROFR. VENTURA PENA BELLO.



DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

XALAPA, VER, a 8 de OCTUBRE de 19 81

C. Profr. (a) JULIETA MARIA ESTHER CORTES OLAZABAL.

Presente

(nombre del egresado)

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes --
Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titula-
ción alternativa INVESTIGACION DE CAMPO.

titulado "MODIFICACION DE CONDUCTA EN EL SALON DE CLASES."

presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a -
que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el
H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar diez
ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

ATENTAMENTE

El Presidente de la Comisión

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'VENTURA PEÑA MELERO', is written over a horizontal line.

PROFR. VENTURA PEÑA MELERO.

AGRADECIMIENTO

Muy especialmente al Psicólogo Raul Carballo Castillo, Director de la Facultad de Psicología de la Universidad Veracruzana por el -- acceso a dicha facultad, y al Psicólogo Sebastian Figueroa Rodríguez, Director del Area Educativa de la propia institución.

También agradecemos la colaboración de -- los estudiantes del 8° semestre del área educativa de dicha facultad: Teresa de Jesús Maza--diego Infante, Guadalupe Ceja Macías, Ma. del Carmen Zaleta Martínez, Ma. Elena García Marín. A Graciela Patricia Mendoza y Adriana Becerra-Domínguez que nos auxiliaron como registrado--ras.

P R O L O G O

Siempre que se hace una investigación los -
experimentadores deben decidir si se hace una --
réplica o no, ya que deberán aceptar la consecuen-
cia ineludible de los resultados.

Un investigador puede tener, basándose en -
su experiencia una gran confianza en la eficacia
de su metodología, pero no deben esperar que - -
otros investigadores la compartan sin acompañar-
la de evidencia convincente, que requiere mucho-
tiempo para que se acumule. Dicha evidencia con-
sistirá en la replicabilidad demostrada en su tra-
bajo por parte de otros experimentadores y la --
consistencia interna de sus descubrimientos com-
probada por la replicación sistemática.

"La comprobación empírica más sólida de la
fiabilidad de los datos la proporciona la repli-
cación". Sidman 1975.

Este trabajo se efectuó paralelamente en dos escuelas de nivel básico, el Jardín de Niños "JUANA AMELIA CELIS" y en la Escuela Primaria "PROGRESO", de la ciudad de Xalapa, Veracruz.

Las investigadoras, tomando en cuenta el alto índice de conducta inadecuada que en cursos anteriores habían detectado en sus grupos, decidieron realizar este experimento con el fin de mejorar la conducta de sus alumnos.

DEDICATORIAS

A LOS NIÑOS QUE MOTIVARON ESTE TRABAJO

A NUESTROS MAESTROS

A NUESTROS COMPAÑEROS POR TRES AÑOS DE FELIZ
COEXISTENCIA

I N D I C E

INTRODUCCION	1
I. Antecedentes Generales del Estudio	4
II. METODO	16
a) Sujetos	17
b) Situación experimental	18
c) Sistema de Registro	19
d) Procedimiento	21
III. RESULTADOS	30
IV. DISCUSION Y CONCLUSIONES	40
V. ANEXOS	47
a) Hoja de registro	
b) Gráficas	
VI. BIBLIOGRAFIA	63

INTRODUCCION

Se ha visto que la capacidad del hombre para adaptarse a su medio es única en relación con los demás seres de la naturaleza. El hombre ha modificado el ambiente que le rodea, dando origen a grandes hazañas de creación, conservación y destrucción. La conducta del hombre ha operado sobre su medio modificándolo en beneficio propio.

En la interacción del hombre con su núcleo social, podemos vislumbrar cómo su conducta está siempre controlada en forma accidental o deliberada por otros hombres, por las instituciones sociales o por la misma naturaleza.

La ciencia, en su evolución, se ha preocupado por analizar la conducta del hombre; aunque es un tema difícil y complejo se ha lanzado a la búsqueda de relaciones válidas entre los hechos para lograr establecer las bases que expliquen el comportamiento y poder emplear esos conocimientos para el mejoramiento de la existencia humana.

El enfoque contemporáneo acerca del comportamiento humano consiste en el descubrimiento de-

una serie de reglas y leyes que puedan ser aplicadas, con el cual se origina un sistema sumamente técnico, basado en investigaciones realizadas en el laboratorio o en medios controlados, para poder así describir adecuadamente la conducta y especificar las condiciones bajo las que se adquiere, mantiene, modifica o extingue. Se hace un análisis de la acción recíproca entre la conducta y el medio, controlando experimentalmente las variables, para lograr describir la conducta en base a respuestas y estímulos que la provocan; manipulando elementos que previamente fueron observados y medidos, se logra reproducir la conducta y demostrar así la validez de sus descubrimientos.

La Psicología, tal como la enfoca el conductismo, es una corriente basada en lo objetivo cuya meta de interés es la predicción y el control de la conducta (Skinner, 1977).

Los hallazgos de la ciencia en el laboratorio, a la larga siempre tienen una aplicación práctica, lo cual se ha reflejado en la "Ingeniería Conductual"; es decir, el arreglo de las condiciones para que se reproduzca una conducta de--

seada. Este enfoque práctico de la psicología se ha empleado en la educación, para que mediante la aplicación de las leyes conductuales la tarea educativa obtenga mejores frutos.

Nos limitaremos a enfocar nuestro trabajo a la educación que se imparte en las escuelas de primera enseñanza, tratando de vislumbrar los mejores medios para alcanzar un mayor rendimiento académico y disminuir el índice de alumnos rechazados, expulsados, reprobados y desertores. El objetivo fundamental es que todos los alumnos que ingresan en una escuela tengan la oportunidad de apropiarse de los conocimientos que en ella se imparten.

I. ANTECEDENTES

a) Antecedentes Generales del Estudio

Numerosos esfuerzos se han llevado a cabo - con el propósito de buscar una explicación y posibles soluciones a tales problemas desde perspectivas profesionales diferentes, tales como la Psicología, la Pedagogía y la Sociología.

Especialistas de diferentes ramas han buscado, en los avances científicos y tecnológicos, -- las bases para resolver las fallas educacionales-- existentes en nuestro medio. Burrhus Frederick -- Skinner ha propuesto la utilidad de una tecnología educativa para mejorar nuestras prácticas de enseñanza, a través de la aplicación de los Principios del Análisis Experimental de la Conducta, para -- propiciar la realización de innumerables investigaciones dirigidas al estudio de las condiciones-- bajo las cuales se adquieren habilidades nuevas -- de aprendizaje.

Estos trabajos han traído como consecuencia

la manipulación de los principios que explican el proceso de aprendizaje y han ofrecido perspectivas prometedoras, al utilizar los principios de la Ciencia de la conducta en favor de la enseñanza.

De diez años a la fecha se han publicado innumerables reportes experimentales que señalan la conveniencia y eficacia del uso de diversos principios derivados del Análisis Experimental, aplicado en el salón de clases para mejorar la ejecución académica y social. Un buen número de estas investigaciones ha reportado un incremento de las conductas académicas de los alumnos (participación en clase, realización de tareas, sociabilización), como resultado de la manipulación de distintos eventos sobre dichas conductas. Se ha detectado el poder reforzante de la atención del maestro y de los compañeros de clase, del uso de reforzadores tangibles (dulces, juguetes, etc.), y del acceso a situaciones reforzantes (a la sala de juego, patio, etc. Trabajos como los de Ulrich (1977, 1978), Madsen (1977), Altman y Linton (1978) y --

Stachnik (1978) representan casos ilustrativos -- de lo anterior.

Bruce y Becker (1968) utilizaron el reforzamiento social para premiar conductas, como levantar la mano para pedir permiso; realizar tareas escolares y la extinción de conductas no deseadas, como pararse de su asiento, no hablar correctamente y otras. Se observó un rápido aumento de las conductas deseadas y un decremento de las no deseadas.

Hall y colaboradores (1968) controlaron la atención del maestro, el tiempo de recreo, los juegos durante la clase y las conductas de estudio. Estas últimas se incrementaron y cuando se retiraron las consecuencias a las conductas de estudio, entonces sufrieron un decremento.

Hall, Lund y Jackson (1968) obtuvieron los mismos resultados al replicar dicho estudio y concluyen que el reforzamiento social es tan importante como cualquier reforzamiento primario para incrementar las habilidades académicas de los alumnos.

Por su parte, Barrish y Wolfe (1969) programaron contingencias individuales para modificar -- conductas del grupo: los alumnos que se levantaban

de su asiento y hablaban sin permiso, eran castigados con la suspensión del recreo, acceso a juegos y a actividades deportivas que les eran agradables. El procedimiento fue efectivo para decrementar las conductas inadecuadas que presentaban los alumnos.

Brodén y equipo (1969) utilizaron la atención del maestro para modificar la conducta de atención de los alumnos de un grupo. La atención del maestro fue efectiva, ya que mejoró el rendimiento académico del grupo en el aspecto que se buscaba.

En un estudio realizado por el grupo de Hall (1971) se demostró que la extinción de conductas inadecuadas por medio del halago y la atención de las conductas adecuadas dio como resultado un decremento importante del comportamiento inadecuado. Un hecho que resaltaron los autores fue que el maestro podría establecer manipulaciones y registrar confiablemente dichas conductas.

Por otro lado, Bruce y otros (1971) manipuló la atención del maestro y los puntos sobre conductas académicas, como por ejemplo: el menor tiempo para realizar las tareas asignadas así como entregarlas completas y sin error, estableciendo como--

reglas el permanecer sentado mientras se trabajaba, alzar la mano, no hablar. Gracias a tales manipulaciones, se pudieron mejorar todas las conductas.

Años después, Madsen (1977) utilizó la modificación de conducta para mejorar el comportamiento inadecuado en el salón de clases. Seleccionó a 2 niños de primaria y 2 de párvulos con altos índices de conductas problemáticas. En el salón de clases se observaron las conductas de los niños y se clasificaron. En la fase experimental recomendaron la conducta que deberían mostrar los niños y las conductas que deberían de suprimir. Las conductas recomendadas fueron reforzadas y las inadecuadas ignoradas. La atención a las conductas adecuadas por parte del maestro dio lugar a que éstas se incrementaran y las conductas ignoradas tendieran a desaparecer.

Finalmente, Altman y Linton (1978) reunieron hallazgos hechos por ingenieros conductuales en el mejoramiento de la administración de contingencias en las escuelas públicas. Investigaron los siguientes factores: la atención dada por el maestro, la atención por parte de los compañeros de salón, la-

utilización del reforzamiento por fichas y el reforzamiento Vicario. Al estudiarse la atención del maestro, se concluyó que resultaba un reforzador social efectivo para la conducta de los alumnos, por lo que cualquier intento de llamada de atención por parte del maestro hacia la conducta inadecuada de sus estudiantes, incrementa su futura presentación, ya que el reforzador consiste en aquel evento que, hecho contingente a una conducta, incrementa su probabilidad futura de ocurrencia. Con respecto a la atención de los compañeros del grupo, nos revela una variable importante, que afecta en forma considerable la conducta de los alumnos hacia una dirección positiva o negativa. No obstante, existe un número reducido de investigaciones que han estudiado aisladamente el efecto de este factor en el comportamiento de los alumnos. Por lo que respecta al reforzamiento por fichas, indica que este sistema puede ser utilizado en las escuelas públicas y es buen reforzador de conductas inadecuadas, de acuerdo con los resultados inmediatos que se obtiene. Finalmente al reforzamiento vicario, que consiste en el fortalecimiento de una con

ducta como resultado de observar a otra persona - que ha sido reforzada por presentarla, se le ha encontrado un efecto de poca duración, aunque podría servir de estímulo discriminativo para las conductas de los alumnos que observen la conducta del sujeto modelo.

Los estudios anteriormente mencionados resaltan la utilización efectiva de las técnicas de modificación de conducta en el salón de clase.

Stachnik (1978) llevó a cabo un entrenamiento a maestros con el propósito de manejar las contingencias en el salón de clases y evitar así pro-blemas de conducta. Dicho entrenamiento tuvo dos - objetivos: que los maestros adquirieran las reglas de los principios de la conducta y que las aplicaran en su salón de clase. Al final del estudio el autor reportó cuatro casos, presentados por los -- maestros que aplicaron los procedimientos de modificación de conducta. A continuación se mencionan:

a) El problema en una clase de Matemáticas, - en la cual existía un niño que aunque entendía los ejercicios y sabía cómo resolverlos, casi nunca -- terminaba sus tareas o las terminaba ocasionalmen-

te. El maestro resolvió establecer un paquete de reglas mediante un programa de fichas para incrementar la presentación adecuada de su tarea. Al cuarto día de haberse iniciado el procedimiento, la conducta del sujeto mejoró en la realización de sus ejercicios y a partir del séptimo día presentaba sus tareas completas y sin ningún error.

b) El maestro reportó el problema de un niño de bajo rendimiento, con incapacidad para estar tranquilo y trabajar dos minutos seguidos, traumatizado por la muerte accidental de sus dos hermanos. Se usaron técnicas de modificación, para eliminar la conducta de inclinar una silla. El maestro le indicó que se le contarían las veces que la inclinaba y que le sería premiado el no moverla; el niño aceptó la regla propuesta por el maestro. Por la ausencia de la conducta de inclinar la silla, en cada sesión de trabajo se le otorgaron puntos, se le premió si al pasar dos días, ganaba los puntos necesarios para que después los pudiera cambiar por un premio, que consistía en dulces. (El proceso combinado (la regla más el sistema de fichas) -

resultó efectivo por lo que se redujo la conducta de inclinar la silla.

c) En este caso, la maestra reportó a una -- niña que lloraba durante todo el período de lectura. Sin imaginarlo, la maestra al prestarle atención durante el llanto la estaba reforzando; cuando lo advirtió decidió observar el tiempo que lloraba y resultó un promedio de treinta minutos por clase. A la maestra se le advirtió que siguiera la regla de no prestar atención cuando la niña lloraba y recompensara con atención sólo cuando no presentara esa conducta. También se le pidió a la maestra prestarle atención al comienzo de la clase, -- justo antes de que comenzara a gimotear. Resultó -- de este reforzamiento social diferenciado un decremento significativo en esa conducta y un aumento -- en el trabajo.

d) Un grupo con dos muchachos de voz fuerte, quienes hablaban a cada momento sin levantar la mano para pedir permiso; fue reportado por un maes--tro, el cual recurrió a no prestar atención cuando

hablaban sin levantar la mano y sonreír cuando pedían permiso. Esto dio como resultado que levantarán la mano los de voz más suave. Se decidió de esta forma intentar reducir en toda la clase las interrupciones que así se presentaban. El maestro -- apuntó en el pizarrón las veces que interrumpían -- los alumnos: treinta y cinco a cuarenta y cinco veces por sesión. El maestro llevó un registro en -- dos tableros con los números del 1 al 20; si se -- tachaban todos los números se quedaban sin recreo -- o sin descanso. Al aplicarse esta técnica, disminu -- yó el porcentaje y se bajó el criterio a 10 tacha -- duras, y más tarde a 5 por media sesión. Para en -- tonces, los chicos levantaban la mano y bajaban la voz lo suficiente, para que sólo se contaran las -- interrupciones muy sonoras o muy perturbadoras; -- por ello, el criterio no resultó demasiado severo. Se agregaron actividades reforzantes que sugirie -- ron los chicos y actividades que fueron aceptadas -- como premio; disminuyeron considerablemente las -- reprimendas personales y las voces altas; aumentó -- la atención en las discusiones en grupo y en ese -- año el maestro no padeció laringitis.

Schutte y Hopkins (1970) estudiaron el seguimiento de las reglas utilizando dos procedimientos que consisten en:

1° Las reglas escritas y 2° las reglas y el asesoramiento del maestro. Los resultados indican que las reglas solas no pueden mantener la conducta adecuada de los alumnos; en cambio, uniendo las reglas con el asesoramiento del maestro se logran las conductas que se desean de los estudiantes.

En base a los estudios anteriormente citados sobre modificación de conducta, el propósito del presente estudio fue utilizar reglas de conducta y reforzamiento social, como tratamiento en el salón de clase para resolver las conductas inadecuadas presentadas en el grupo, funcionalmente incompatibles con las conductas adecuadas que se desean lograr en el salón de clases.

En este estudio se desea que el niño realice su trabajo de acuerdo con las indicaciones de sus maestras, por ejemplo: no molestar a sus compañeros, permanecer sentados en su silla y no hacer ruido durante la clase, etc. Estas conductas son las que pueden llevar al mejor aprovechamiento académico de los alumnos en clase.

C A P I T U L O I I

M E T O D O

La selección del diseño seguido de este estudio se hizo principalmente en base a las características de las muestras y al objetivo del mismo, que pretende modificar una conducta previamente establecida; por lo que se pensó en el diseño-experimental Antes y Después (A. D.) en el cual se emplea una serie de observaciones previas para poder manipular el medio de una forma efectiva mediante la aplicación de una técnica conductual y lograr establecer correlaciones significativas.

La presente investigación estuvo formada por dos grupos experimentales el A y el B, pertenecientes al ciclo de instrucción elemental.

SUJETOS. El Grupo "A" estaba formado por un total de 48 niños de primer grado de escuela primaria; 25 hombres y 23 mujeres de nivel socioeconómico medio bajo. Su coeficiente intelectual medio era de 9 a 13 puntos del test de Laurencio Filho. Sus edades fluctuaban entre los 7 y 11 años. El promedio académico del total del grupo era de 7 puntos.

El grupo "B" estaba formado por 45 niños de primer grado de Educación Preescolar de los cuales 22 eran varones y 23 niñas. Su edad era de 4 años y meses. El nivel socioeconómico era medio y medio bajo; el cociente intelectual promedio de 90 a 109, obtenido a través del test de Inteligencia Infantil de Goodenough.

SITUACION EXPERIMENTAL. En el grupo "A" los sujetos -- recibían las clases en un salón de mampostería que mide 5 metros de largo y 7 metros de ancho, todo de concreto, piso de cemento, con iluminación bilateral, un pizarrón magnético grande, 25 mesabancos binarios distribuidos en 5 filas de 5 mesabancos cada una, en donde se sentaban los niños. Al lado derecho del pizarrón, había un mueblecito para guardar el material didáctico. Este fue el ambiente en donde se desarrolló el presente estudio.

Las materias que se impartían en primer grado eran: Español, Matemáticas, C. Naturales, C. Sociales, Educación Física, Educación Artística y Educación Tecnológica; las materias se distribuían de -- las 8 a las 12 del día. El programa de trabajo dedica el mayor tiempo a Español y Matemáticas, las que se imparten diariamente de 8 a 10. Después se efectúa alguna actividad manual antes de salir al -- recreo; se imparten de manera terciada las materias -- de C. Naturales y C. Sociales. El recreo duraba media hora de 10.30 a 11.00 de la mañana. Actividades tales como educación física, Artística y Tecnológica

se combinaban diariamente con las materias académicas.

En el grupo "B" los niños de Jardín se encontraban ubicados en un salón de mampostería de 6 metros de largo por 4 de ancho, con iluminación lateral y ventilación escasa, techos de asbesto, mesitas trapezoidales trinarias formando exágonos, 4 al lado de las ventanas y 3 al fondo. Las niñas se sentaban en las primeras y los niños en las segundas, dejando un espacio en el centro que se utilizaba para diferentes actividades. La educadora ocupaba una pequeña mesa junto al pizarrón a manera de escritorio, o el centro del espacio, cuando las actividades propias de su trabajo le permitían estar sentada, y en todo el salón cuando se encontraba de pie.

SISTEMA DE REGISTRO. El registro que se utilizó tenía la cualidad de obtener información simultáneamente de la conducta individual o de grupo por largos períodos.

En el grupo "A" el registro se llevó a cabo con 7 niños representativos del grupo, catalogados con anterioridad como sujetos problema por su conduc

ta en el salón de clases; su promedio académico era de 5 puntos de calificación y sus edades fluctuaban entre los 7 y 11 años. Tomando en cuenta las conductas adecuadas y las inadecuadas, el registro se hizo cada dos minutos para lo cual se utilizaron las iniciales "I" para la inadecuada y "A" para la adecuada, con un promedio de 40 minutos por sesión, de lunes a viernes. Las registradoras fueron alumnas del área educativa de la Facultad de Psicología de la U.V., con experiencia en el manejo de registros conductuales, las cuales se colocaron en la parte central al fondo del salón, utilizando una forma especial de registros. (Ver anexo).

En el grupo "B", del total se tomaron 8 sujetos como representativos, catalogados con anterioridad como sujetos problema y con conductas inadecuadas en el salón de clase.

PROCEDIMIENTO

En ambos grupos se utilizó un diseño experimental (Antes y Después A-D), diseño en el cual -- una misma persona o personas participan en las dos etapas del trabajo; generalmente en este diseño el análisis de los datos no es de tipo estadístico.

De acuerdo con Castro (1976) se considera un diseño Antes y Después, cualquier arreglo de condiciones: a) que tenga claramente definidas dos etapas experimentales, en una de las cuales, se aplica la variable independiente de interés; b) la etapa "D" o después, ocurre posteriormente a la etapa "A" o inicial; c) proporciona datos iniciales para evaluar los efectos de la variable dependiente; d) que la persona o personas pasen por las dos etapas, y e) caracterice claramente la conducta inicial dado que ésta servirá de nivel de comparación. Es necesario- que la conducta sea estable o que corresponda a un- arreglo de contingencias conocido. Es común al refe- rirse a esta etapa como de observación, aunque en - este caso, las maestras ya tenían perfectamente - -

identificadas las conductas que deseaban suprimir.

CARACTERISTICAS E IMPLICACIONES DEL DISEÑO. -

1.-Las conductas de la primera etapa del diseño corresponden a una clase de respuestas estables y sensibles, las que se pueden obtener mediante un procedimiento de observación. 2.- Generalmente después de un período de transición, se obtiene un cambio conductual estable y sensible de la fase B. 3.- No se considera deseable o necesario hacer una reversión (volver a las conductas originales) en el proceso estudiado. Esto obedece a que el cambio producido podría ser irreversible, como cuando se envenena a un organismo o se lesiona permanentemente, caso común en la investigación fisiológica. Esta fue la razón principal de la elección de este diseño para la presente investigación, ya que es innecesaria la reversión y se prefiere aplicar el hallazgo, directamente sin ninguna manipulación.

Se registró la conducta inadecuada que presentaba cada niño: levantarse de su lugar sin permiso, jugar, platicar, subirse a los pupitres, no participar en tareas asignadas por las maestras, descuidar

sus trabajos y útiles, destruir los trabajos de sus compañeros, dejar los trabajos sin terminar, acusar constantemente a sus compañeros, pelear con frecuencia, etc. En síntesis conductas que no seguían las instrucciones académicas y sociales que se daban por las maestras en el desarrollo de sus clases. Todas esas conductas se fueron registrando como inadecuadas (I) cada vez que se presentaron, debido a la imposibilidad de hacer un estudio de cada una de ellas por separado. Se inició el estudio formal utilizando el Diseño Antes y después que consiste en establecer una etapa "A" y una Fase Experimental o "Etapa B" como se explicó anteriormente.

E T A P A "A"

En el grupo A, la primera etapa se llevó a cabo en cinco sesiones de cuarenta minutos cada una, haciendo el registro de las conductas anteriormente mencionadas cada dos minutos.

En el grupo B, esta etapa consistió en seis sesiones de cuarenta minutos cada una.

Las maestras trabajan normalmente en las actividades diarias, sin introducir ningún procedimiento de modificación de conducta, mientras las registradoras realizaban su trabajo desde el fondo del salón, lo más discretamente posible.

El criterio para pasar a fase experimental -- fue la estabilidad registrada en esta parte del estudio y de la frecuencia de las respuestas logradas en las últimas sesiones.

S E G U N D A E T A P A

La segunda etapa o Fase Experimental, en el grupo "A", comprendió siete sesiones de sesenta minutos cada una; en el grupo "B" fueron trece sesiones, tomándose diariamente el registro de la conducta de los niños cada dos minutos y escribiendo una (I) para la conducta inadecuada y una A) para la -- conducta adecuada. Después se introdujo el trata--- miento o variable Independiente consistente en dar reglas específicas para cada conducta a decrementar. Las reglas a seguir por el grupo "A" fueron:

1. Permaneceré en mi lugar hasta que termine mi trabajo.

2. Responderé solamente cuando me pregunten.
3. Me levantaré de mi asiento cuando entren visitas.
4. No pelearé con mis compañeros.
5. Me formaré cuando den el toque de entrada al salón.
6. Respetaré a las personas mayores.

Y las reglas seguidas por el grupo "B" fueron:

1. Responderé sólo cuando me pregunte la -- maestra.
2. Me levantaré de mi asiento sólo para acudir al llamado de mi educadora.
3. Participaré cantando, bailando y jugando siguiendo las indicaciones.
4. Seguiré las indicaciones de mi profesora al trabajar.
5. Escucharé en silencio los relatos.
6. Entraré y saldré del salón sin gritar ni empujar a mis compañeros.
7. En el recreo jugaré sin lastimar ni molestar a mis compañeros.

Se elaboraron las reglas con plumones de colores de manera llamativa y esquemática, colocándolas en el lugar más visible del salón; la siguiente variable independiente fue la aprobación aplica

da inmediatamente después de que el niño presentaba alguna conducta adecuada aunque fuese momentánea, - utilizando reforzadores sociales; como tercera condición, el ignorar por parte de las maestras las conductas inadecuadas.

Mientras, las registradoras realizaban su cometido colocadas lo más discretementamente posible el fondo del salón, desde donde podían observar perfectamente a los sujetos de estudio provistas de una hoja de registro con los nombres de los niños escritos en la parte superior, un cronómetro y un lapicero, anotando en clave las conductas adecuadas e inadecuadas, respectivamente. Las maestras atendían a los niños normalmente, sin comentar acerca de las personas que hacían el registro.

Todos los días se repitieron las reglas en el grupo "A"; los niños las leían antes de empezar las clases y después de entrar del recreo. En el grupo "B" como no saben leer se les leían varias veces al día al comenzar cada actividad. En ambos grupos se utilizó la aprobación, consecuentemente a cada conducta positiva, y la ignorancia para las conductas negativas presentadas durante las sesiones.

El manejo de las reglas en el salón de clases fue de acuerdo con Madsen, Becker y Thomas -- (1977), los cuales recomiendan que deben colocarse en un cartel y en un lugar visible, repasándolas las veces necesarias. Para formularlas se deberá tener en cuenta lo siguiente:

- a) Hacer las reglas cortas y concretas de modo que se puedan memorizar fácilmente.
- b) Es conveniente que sean de cinco a siete reglas. Las instrucciones para ocasiones específicas se dan cuando surja la necesidad.
- c) Cuando sea posible, construya las reglas de manera positiva y no negativa, por ejemplo: "Permanezcan callados mientras trabajan"; en vez de "No hablen con sus compañeros" pues el objetivo es hacer hincapié en las acciones positivas.
- d) Procurar tener una hoja de papel en su escritorio y registrar el número de veces que se repasan las reglas. Recordar que los niños pequeños no tienen la retención de un adulto y que por lo tanto los recordatorios frecuentes son necesarios.
- e) Recordar las reglas en clase aunque los-

niños no se hayan portado mal.

El registro de la fase experimental en grupo "A", se realizó diariamente de las 9 a las 10 de la mañana. En esta fase la registradora, además de anotar la ocurrencia de las conductas, señalaba a la maestra su adecuada o inadecuada ejecución, de acuerdo con lo establecido. Tal señalamiento consistía en levantar una tarjeta de color verde si la actuación era correcta, y de color rojo si no se cumplía debidamente con el reforzamiento.

La fase experimental consistió en seis sesiones de sesenta minutos cada una.

En el grupo "B", el registro de la fase experimental se realizó de las 9.30 a las 10.30 horas, cuatro días y de las 11.00 a las 11.30, las siete sesiones siguientes. Las dos últimas se registraron de 9.20 a 10.20 de la mañana. En esta fase, al igual que el grupo "A", la registradora anotaba la ocurrencia de las conductas y señalaba a la maestra si su ejecución era adecuada o inadecuada.

Al principio del tratamiento se notó un incremento en la conducta inadecuada, pero a medida que avanzaba éste, se empezó a sentir un cambio fa

vorable, el cual podrá apreciarse en el análisis -
de los resultados.

I I I

RESULTADOS

Las conductas de cada sujeto se pueden apreciar en las gráficas anexas. Estas se hicieron individualmente, partiendo de las conductas iniciales y continuando con la fase experimental, donde la ordenada indica el porcentaje de las conductas adecuadas e inadecuadas y la abscisa el número de sesiones; se separan con una línea punteada la conducta base de la fase experimental.

En la parte superior derecha de la coordenada se localiza la clave que identifica a las conductas adecuadas y las inadecuadas y el número -- del sujeto en la parte superior central.

G R U P O "A"

El análisis de los datos de los ocho niños en el grupo "A" que se tomaron como muestra (un niño desertó) indica en las conductas iniciales un promedio de 35.4% de conductas adecuadas y un promedio de 64.96% de conductas inadecuadas. Los resultados de la fase experimental fueron altamente significativos, pues se obtuvo un promedio del

76.73% de conductas adecuadas y un promedio de -
23.27% de conductas inadecuadas. (ver gráficas).

SUJETO NUMERO 1

La gráfica nos muestra cinco sesiones de -
observación inicial y seis sesiones de fase expe-
rimental. En la fase de observación, la conducta
adecuada fluctua entre el 20 y 76% con un prome-
dio de 49%, y la inadecuada entre el 23 y el 80%
con un promedio de 51%.

En la fase experimental las conductas ade-
cuadas van del 44 al 94%, con un promedio del --
78%, y las inadecuadas del 6 al 56%, con un pro-
medio del 19%. Se obtuvo un incremento en la con-
ducta adecuada del 29%.

SUJETO NUMERO 2

En la gráfica tenemos cinco sesiones de ob-
servación inicial y siete de fase experimental.-
En la fase inicial la conducta adecuada fluctua-
entre el 3 y el 53%, con un promedio de un 26% y
en la conducta inadecuada entre el 46 y el 96%, -

con un promedio de 73%.

En la fase experimental la conducta adecuada fluctúa entre el 59 y el 79%, con un promedio del 67%, y la conducta inadecuada entre el 21 y el 49%, con un promedio de 32%.

Hubo un incremento del 41% en la conducta adecuada.

La conducta inadecuada en el inicio fue de -- 68.20% y en la fase experimental de 31.80%. Hubo -- incremento de 36.29 en la conducta adecuada.

SUJETO NUMERO 3

La gráfica nos muestra únicamente cuatro sesiones de observación. Las conductas inadecuadas son del 33 al 85% con un promedio del 62% y las conductas adecuadas del 15 al 62%, con un promedio de 38%.

En este caso no pudo controlarse por ausencia del sujeto.

SUJETO NUMERO 4

Su gráfica nos muestra tres sesiones de observación y siete de fase experimental.

En la observación, las conductas inadecuadas van de 38 a 96% con un promedio de 68.33% y las conductas adecuadas van de 3 a 61% con un promedio de 31.67%. En la fase experimental la conducta inadecuada fue del 4 al 49% con un promedio de 27% y la conducta adecuada de 51 a 95% con un promedio del 73%; tuvo un incremento de 41.33% de conducta adecuada.

SUJETO NUMERO 5

La gráfica nos revela cinco sesiones de observación inicial y siete sesiones de fase experimental.

En las conductas iniciales, las inadecuadas que van del 46 al 93% con un promedio de 62% y las conductas adecuadas que van de 6 al 53% con un promedio del 38%.

En fase experimental las conductas inadecuadas van del 6 al 63% con promedio de 20.85% y las -

conductas adecuadas van del 37 al 94% con un promedio del 79.15% por lo que hay un incremento de --- 41.15% en la conducta adecuada.

SUJETO NUMERO 6

Esta gráfica nos muestra cuatro sesiones de -- observación de las conductas iniciales y siete de -- fase experimental. En observación tenemos conductas inadecuadas que van del 38 al 78% con un promedio -- de 58.25% y la conducta adecuada del 16 al 61% con un promedio de 41.75%.

En la fase experimental, las conductas inadecuadas van del 11 al 32% con un promedio de 24% y -- las conductas adecuadas van del 68 al 89% con un -- promedio del 76%. Hubo un incremento de 34.25% en -- la conducta adecuada.

SUJETO NUMERO 7

En esta gráfica se muestran tres sesiones de -- observación y siete de fase experimental.

En observación la conducta adecuada fluctúa -- del 3 al 69%, con promedio de 30% y la conducta ina

decuada va del 31 al 92% con promedio de 53.91% de conducta adecuada.

En la fase experimental las conductas adecuadas van del 68 al 91% con un promedio del 84.57% y las conductas inadecuadas van del 4 al 32% con un promedio del 15.43%. Hay un incremento del 53.91% en la conducta adecuada.

EN EL GRUPO "B"

SUJETO NUMERO 1

La gráfica nos muestra en la abscisa seis sesiones de observación inicial y doce de fase experimental. La conducta inadecuada fluctúa entre el 10 y el 35% y la conducta adecuada entre el 65 y el 90%. La fase experimental nos arroja un porcentaje entre el 5 y el 40% en la inadecuada y entre 60 y 95% en la conducta adecuada. El promedio en la observación fue de 77.16% en la conducta adecuada y 22.84% en la conducta inadecuada; se notó un incremento en la fase experimental de las conductas adecuadas y se obtuvo un promedio del 82.75%. En cuanto a las conductas inadecuadas se observa un decremento del 17.25%. La conducta ade

cuada se incrementó en un 5.59% y la inadecuada se decrementó en un 6.59%.

SUJETO NUMERO 2

En su gráfica tenemos seis sesiones de observación y doce de fase experimental. La conducta -- inadecuada fluctúa entre el 15 y 50% y la adecuada entre el 50 y 85% con un promedio de 72% en fase de observación, en la fase experimental varía -- entre el 9 y 33% en inadecuada y la adecuada del -- 68 al 100% con un promedio de 85%. En la fase experimental la conducta adecuada fue de 86.66% y del -- 12.34% en la inadecuada. Hay un incremento del 16% al 18.50% en la conducta adecuada.

SUJETO NUMERO 3

Su gráfica nos muestra seis sesiones de observación y trece sesiones de fase experimental, la conducta inadecuada fluctúa entre el 30 y el 70%; -- la adecuada entre el 30 y 70% en la fase de observación. Tuvo un promedio de 48.34% en la conducta -- inadecuada y 51.66 en la adecuada. En la fase experimental

rimental, las conductas fluctúan entre el 5 y el 45% en la inadecuada y entre 55 y 95% en la adecuada, -- con un porcentaje promedio del 79% en la adecuada y de 21% en la inadecuada; es decir, la conducta adecuada se incrementa en un 27.34%.

SUJETO NUMERO 4

La gráfica nos muestra cinco sesiones de observación y nueve de fase experimental. En la fase de observación las conductas inadecuadas fluctúan del 0 al 45% y las adecuadas del 55 al 100%; muestra un promedio del 15% en las inadecuadas y un 85% en las adecuadas. En la fase experimental tenemos conductas que van del 0 al 16% en las inadecuadas, con un promedio del 18.10% y del 84 al 100% en las adecuadas, con promedio del 91%, lo que da por resultado un incremento del 6.90% en la conducta adecuada.

SUJETO NUMERO 5

Su gráfica nos muestra cinco sesiones de la fase de observación y trece de la fase experimental. En la observación las conductas inadecuadas van del

15 al 40%, con un promedio del 29.40% y las adecuadas de un 60 a un 85% con promedio de 70.60%. En la fase experimental las conductas inadecuadas fluctúan del 5 al 30% con un promedio del 17.08% y las adecuadas del 70 al 95% con un promedio del 82.92%. Tiene así un incremento del 12.32% en la conducta adecuada.

SUJETO NUMERO 6

Esta gráfica nos muestra cinco sesiones de observación y trece de la fase experimental. En la observación, las conductas inadecuadas van de 0 al 70% con un promedio del 44% y las adecuadas del 30 al 100%, con un promedio del 56%. En la fase experimental las conductas inadecuadas van del 0 al 55% con un promedio del 25% y las adecuadas van del 45 al 100%, con un promedio del 75%. Encontramos un incremento en esta conducta de un 19%.

SUJETO NUMERO 7

Esta gráfica nos revela cinco sesiones de observación y nueve de fase experimental.

En la observación, las conductas inadecuadas van del 0 al 10% con un promedio del 2.78% y las -- adecuadas van del 90 al 100% con un promedio de. -- 97.22%. Hay un incremento del 12.2% en la conducta adecuada.

SUJETO NUMERO 8

La gráfica nos muestra seis sesiones de observación y siete de fase experimental. En observación tenemos conductas inadecuadas que van del 0 al 40% con un promedio del 20% y conductas adecuadas que -- van del 60 al 100% con un promedio de 80%. En la fase experimental las conductas inadecuadas van del 0 al 20% con un promedio del 7.43% y las adecuadas van del 80 al 100%, con un promedio del 92.57%. Se logró incrementar un 12.75% en las conductas adecuadas.

I V

DISCUSIONES Y CONCLUSIONES

Al iniciar el estudio se decidió tomar solamente a los niños que presentaban el mayor número de conductas que se consideraban como inadecuadas; ocho de primer año de primaria y ocho de preescolar. Se observaron en cada uno de los grupos las conductas que se deseaban modificar, tales como: -- levantarse de su asiento a cada momento, no trabajar, no prestar atención, no participar, romper -- sus trabajos, no terminar las tareas asignadas, -- pegarle a sus compañeros, no hablar claro, acusar constantemente, no responder a preguntas, distraerse con frecuencia, etc. Por ser tan variadas originarían un estudio sumamente extenso, por lo que se decidió agruparlas en una sola conducta, de manera que fuera más fácil su estudio. Para esto se utilizó el término de Conducta Inadecuada para todas -- ellas.

Durante la fase de observación no se introdujo ningún cambio: se dejó a los niños en libertad-

de actuar en la misma forma en que lo habían venido haciendo.

Al iniciarse la fase experimental se introdujo el tratamiento, que consistió en establecer reglas de conducta escritas en unos carteles. La maestra aprobaba las conductas adecuadas o ignoraba las conductas inadecuadas. Al principio se observó que los niños no reaccionaban favorablemente en las primeras sesiones, pero poco a poco se fue notando mejoría en su conducta. El tratamiento había empezado a funcionar a partir de la sesión tres en el grupo de primaria "A", y seis en el grupo de preescolar - "B".

Al analizar las gráficas del registro inicial y de la fase experimental y compararlas, se puede observar un decremento en la fase experimental de las conductas inadecuadas, dando como resultado un aumento en el trabajo del grupo, gracias al incremento de las conductas adecuadas, lo que nos viene a confirmar nuestra Hipótesis, de que el establecimiento de reglas de conducta y el reforzamiento social de las conductas enunciadas, trae como consecuencia un incremento en las conductas deseables.

Como parte del tratamiento, los estudiantes - que elaboraban los registros de las conductas de - los niños informaban a las maestras permanentemente de qué tan bien administraban la aprobación a - las conductas establecidas en las reglas, así como también qué tanto ignoraban las conductas inadecuadas.

Este factor fue decisivo en el desarrollo -- del estudio, ya que la retroalimentación es una -- forma efectiva de informarle a las maestras de la -- eficacia de su trabajo en el ambiente escolar.

Se encontró que al mejorar la conducta social del niño aumentó su aprovechamiento académico, ya que los niños de primaria eran probables reprobados, por el bajo rendimiento que habían mostrado a lo - largo del curso. Finalmente sólo uno de ellos re-- probó. Se puede concluir, que, al mejorar la conducta social de los estudiantes, también se mejoró el rendimiento académico.

El procedimiento descrito en el estudio fue -- utilizado en los 48 niños del grupo "A" y con los -- 45 niños del "B", pero debido a la imposibilidad - práctica de registrar a todos, sólo reportan a los

niños anteriormente citados.

Se desprende de este estudio la conveniencia de que otros compañeros apliquen los principios de la modificación de conducta en el salón de clase y lograr así mejorar los resultados con sus estudiantes.

Al inicio de la fase experimental, el maestro tuvo dificultad en reforzar a aquellos alumnos que siempre se habían considerado "flojos" y "poco cooperativos", etc., pues sus conductas adecuadas eran muy escasas.

De hecho había que empezar a reforzarles cualquier actividad que tuviera indicios de las conductas adecuadas señaladas en las reglas.

Por otro lado, el ignorar las conductas inadecuadas, fue un tanto difícil para el maestro, ya que a este tipo de conductas comunmente les presta atención sin saber que de alguna forma la está reforzando socialmente.

Así, el maestro gradualmente aprende a aplicar el reforzamiento diferencial; es decir, prestar atención a las conductas adecuadas e ignorar las inadecuadas.

Consideramos que el maestro es un modificador de conducta puesto que altera la conducta académica y social del niño desde que ingresa a la escuela. Por esto debe poseer un conocimiento teórico y práctico de los principios de la conducta. Sugerimos que los programas de las escuelas normales para maestros, -- contemplen conocimiento acerca de la modificación de conducta; a la vez, que se reconozca en el auxilio de la Psicología Educativa un real asesoramiento en la planificación de la enseñanza.

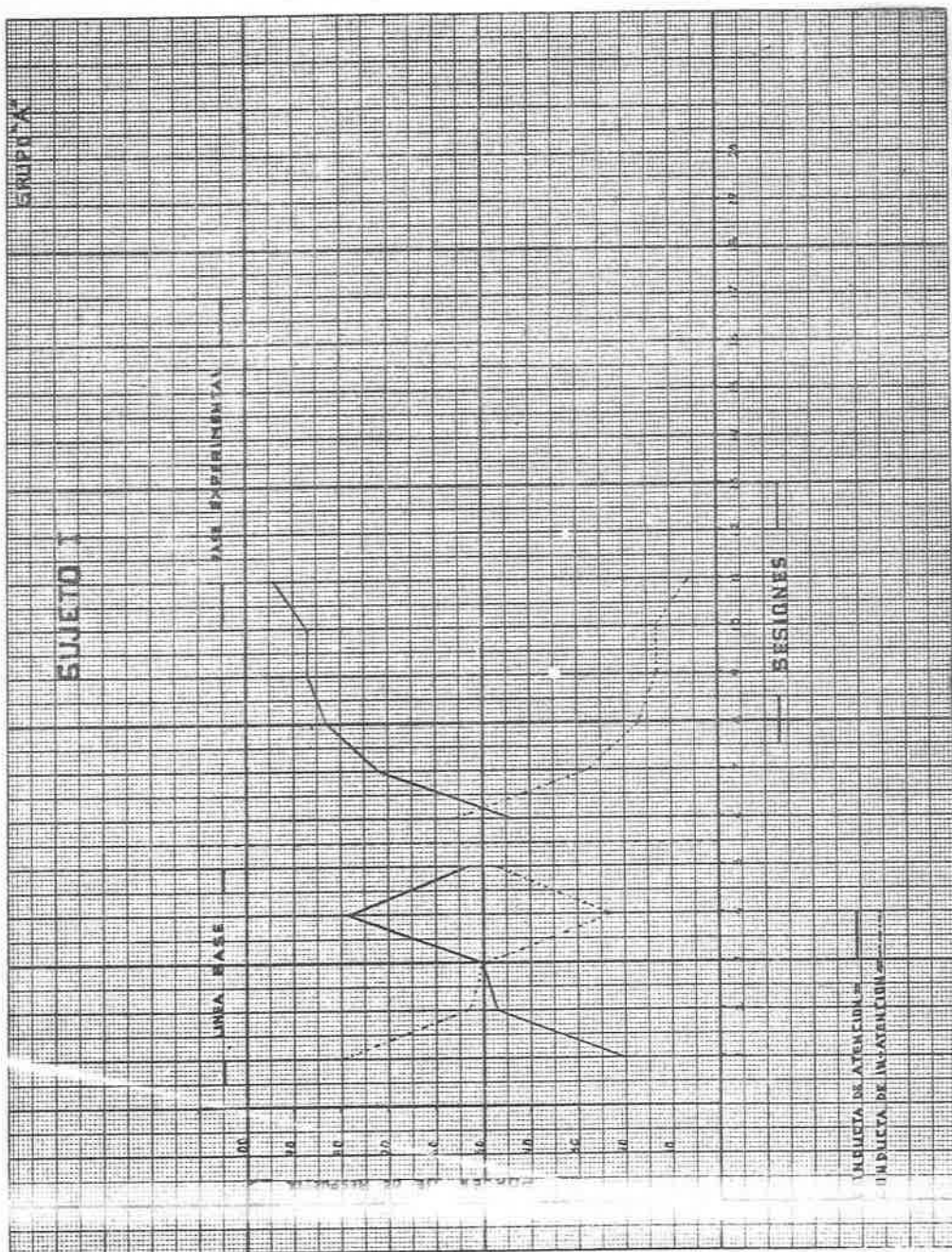
Este estudio es de grandes esperanzas ya que fue hecho por una profesora de escuela primaria y una educadora de párvulos con los conocimientos mínimos, por lo que ponen de manifiesto que cualquier maestro con una asesoría sobre manejo de técnicas de modificación de conducta, puede aplicarlas eficientemente y extraer las potencialidades que conllevan. El presente estudio tuvo éxito con sólo manejar el reforzamiento social de manera diferencial; es decir, no se utilizan reforzadores como dulces, juguetes, etc. ya que las condiciones socioeconómicas en las que se encontraban las escuelas no permitían manejar dichos recursos. No obstante, bastó usar el reforzamiento -

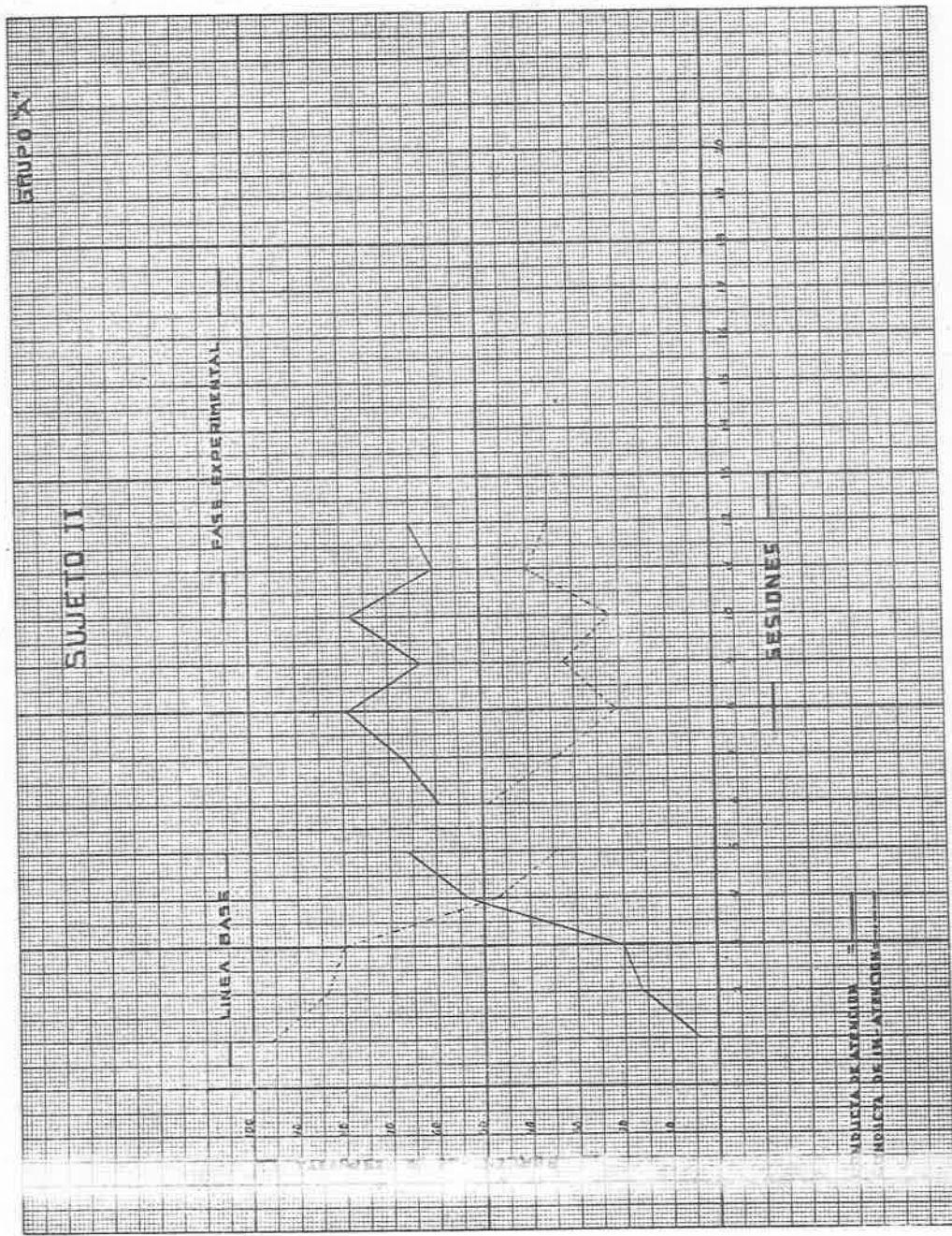
social para afectar la conducta de los niños. Probablemente este tipo de reforzamiento pudiera ser el más efectivo bajo esa situación escolar, dado que los niños que asisten a ellas, se encuentran con carencias de muestras de cariño en sus hogares, quizás por los problemas que afrontan sus padres.

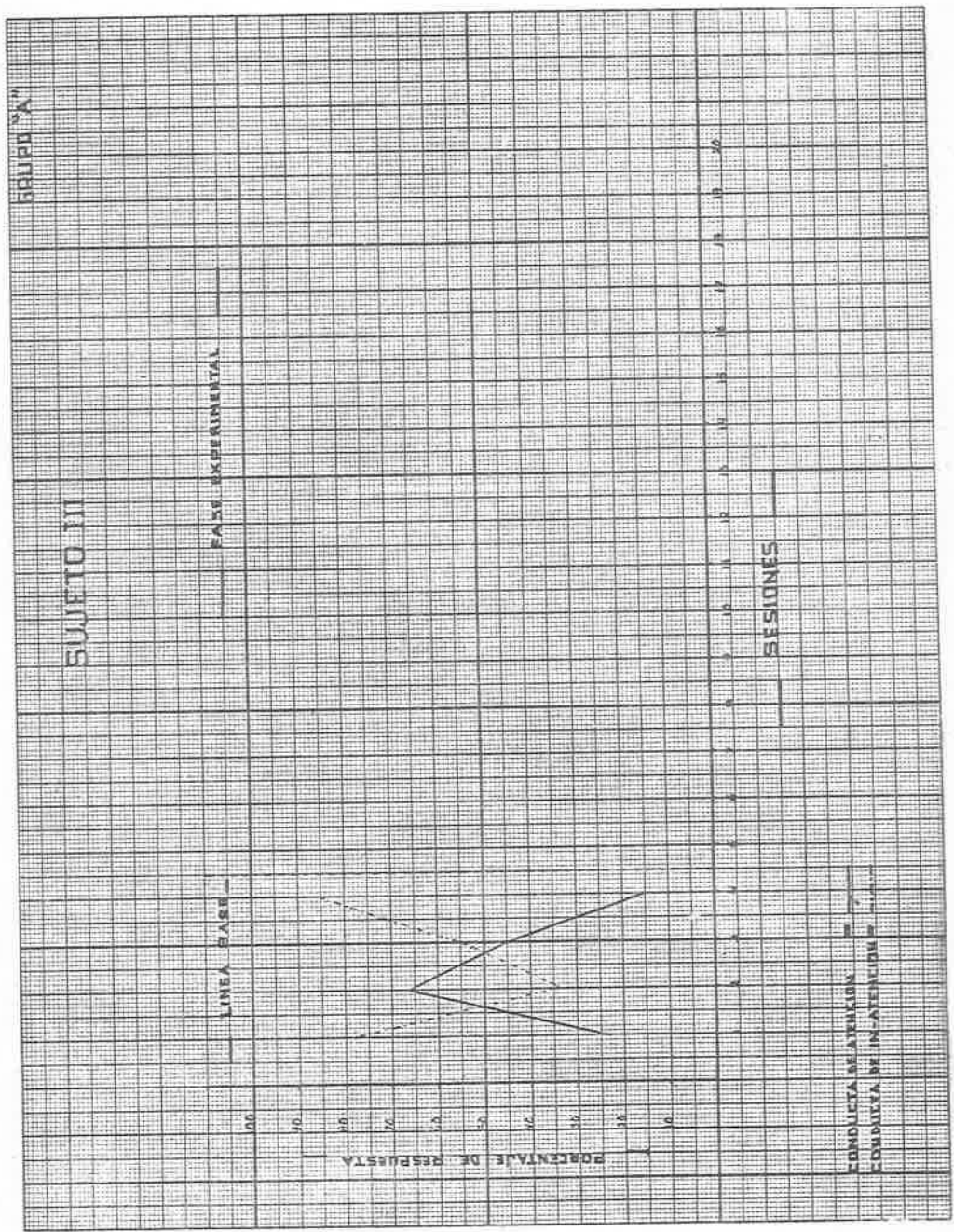
A su vez se hace constar la importancia que resulta de que los niños, en toda ocasión, deban saber lo que se espera de ellos, qué deben hacer y qué no se les permite; por lo tanto, es necesario que conozcan cuales son las reglas de conducta y sus objetivos en el salón de clase, además de las consecuencias que ocasionaría el cumplirla o no, pues toda conducta es aprendida cuando ésta es definida, comunicada al niño y además tiene una específica consecuencia.

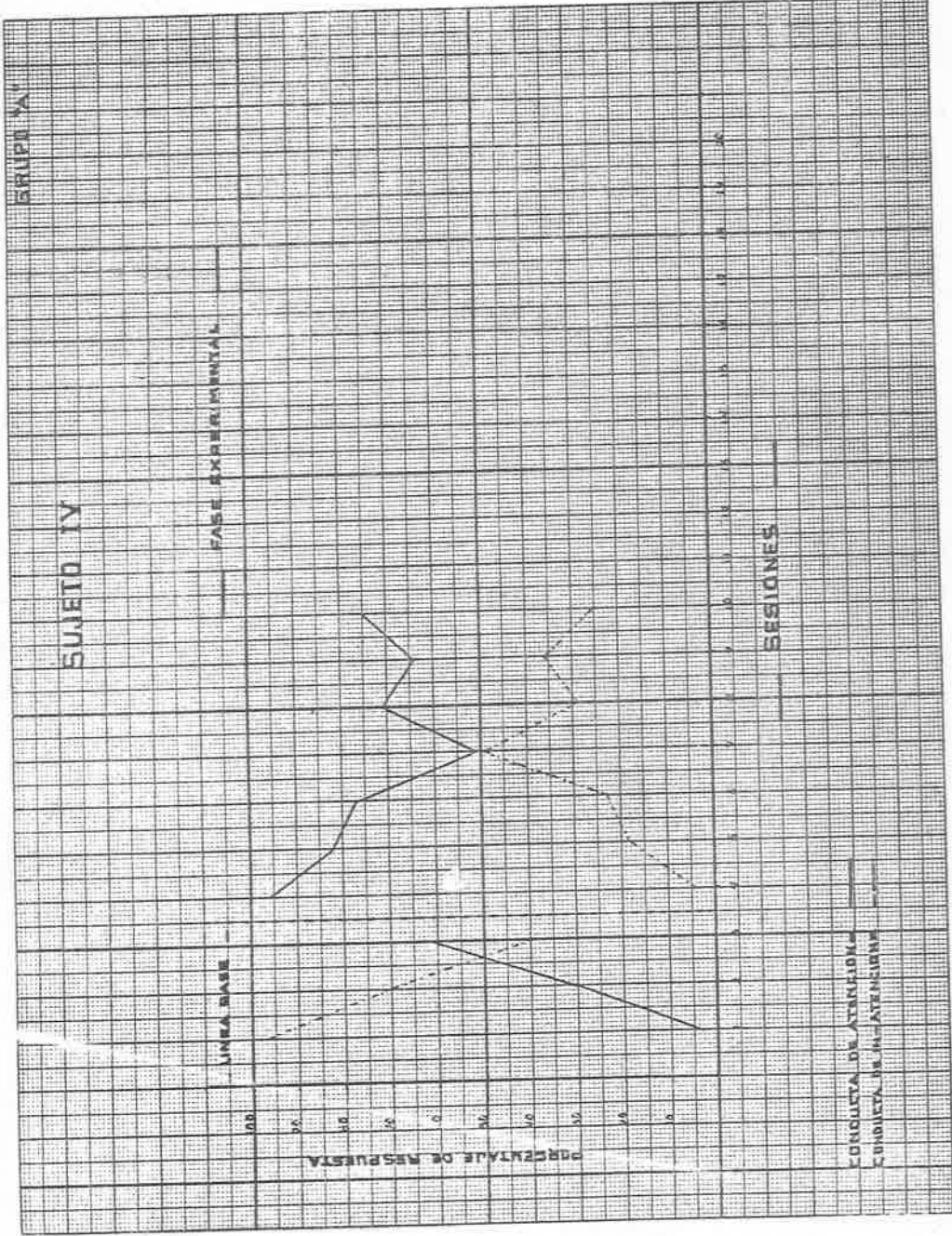
Este pequeño trabajo realizado en forma elemental confirma los estudios de los investigadores que a lo largo del trabajo se han citado. Además representa la aplicación de la modificación de conducta en nuestro medio educativo, en donde se comprueba una vez más su eficacia y da sugerencias a los maestros interesados en las deficiencias educativas de-

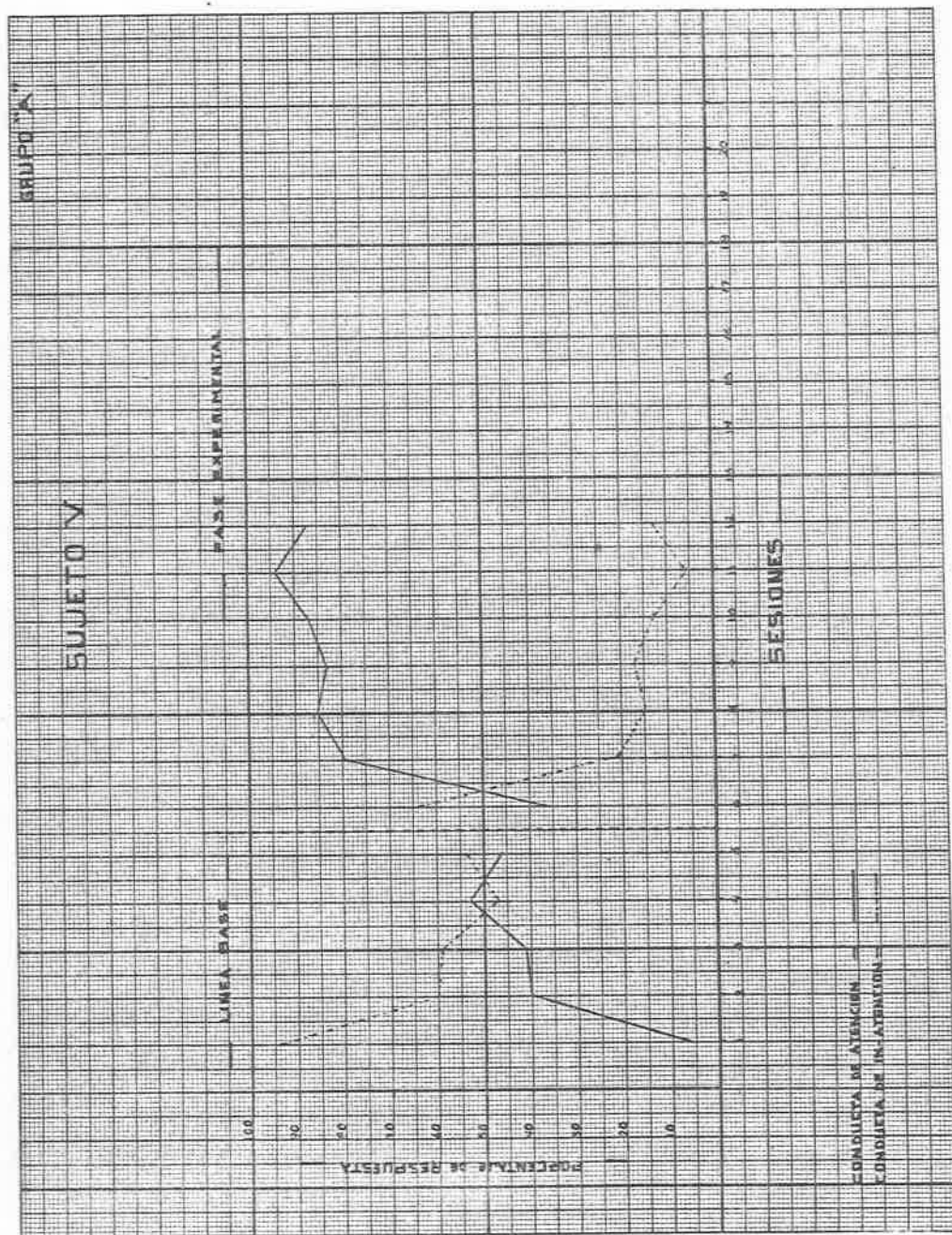
nuestro país, quienes pueden disponer de una alternativa que logre superar los obstáculos que han tenido el sistema de enseñanza y puedan, aquellos --- preocupados por la problemática social de México, --- contribuir en la formación de mejores profesionistas que den un mayor rendimiento a la comunidad.

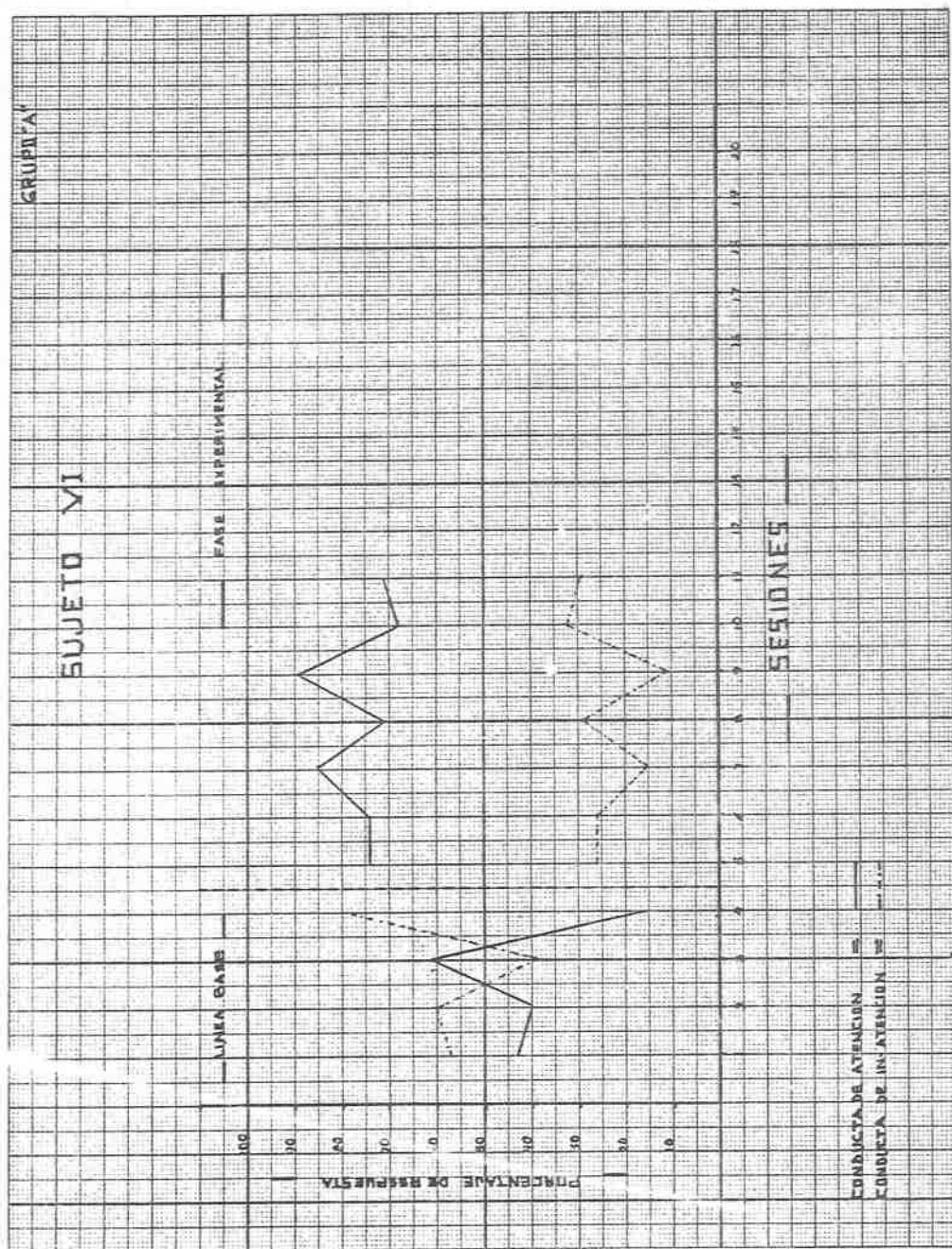


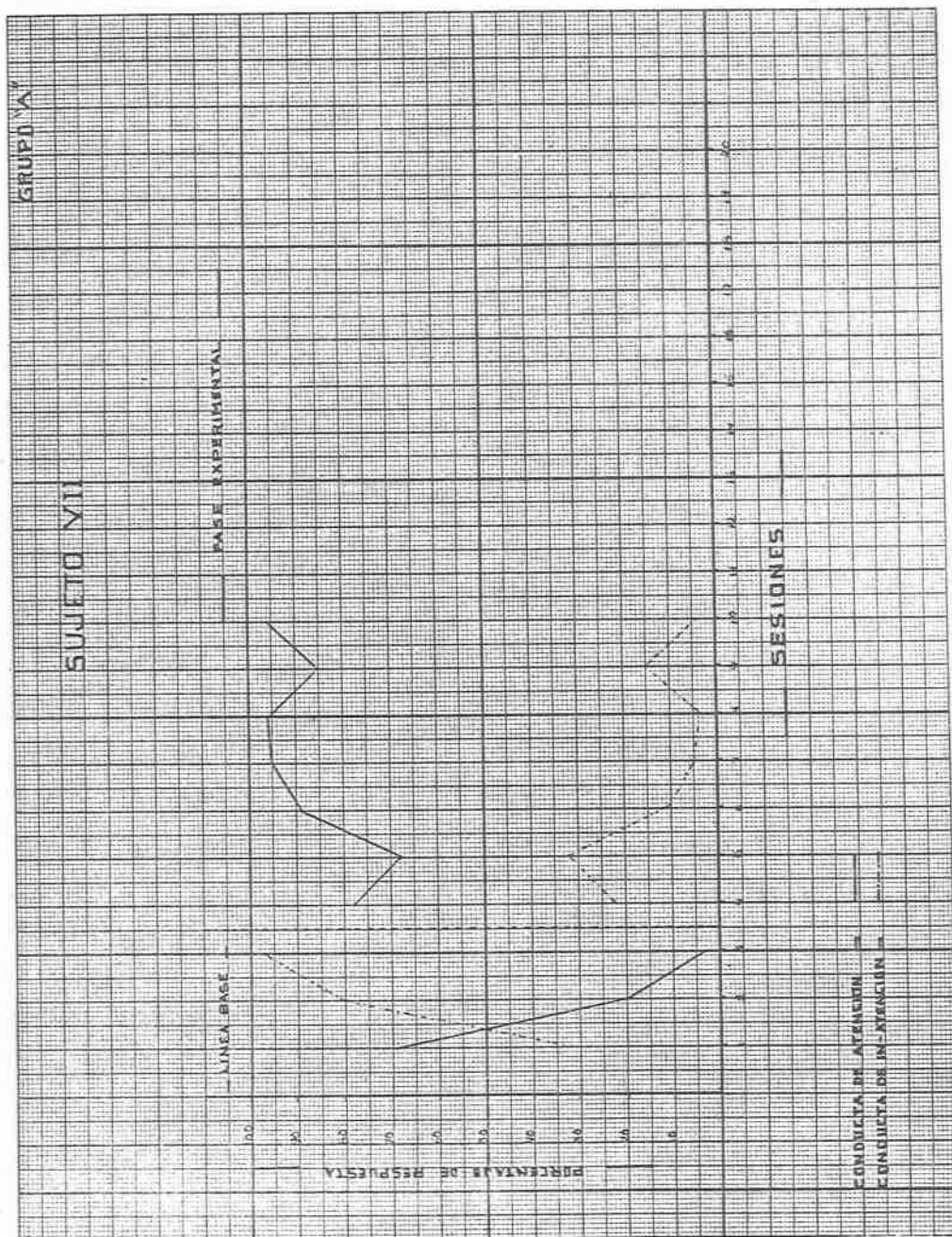


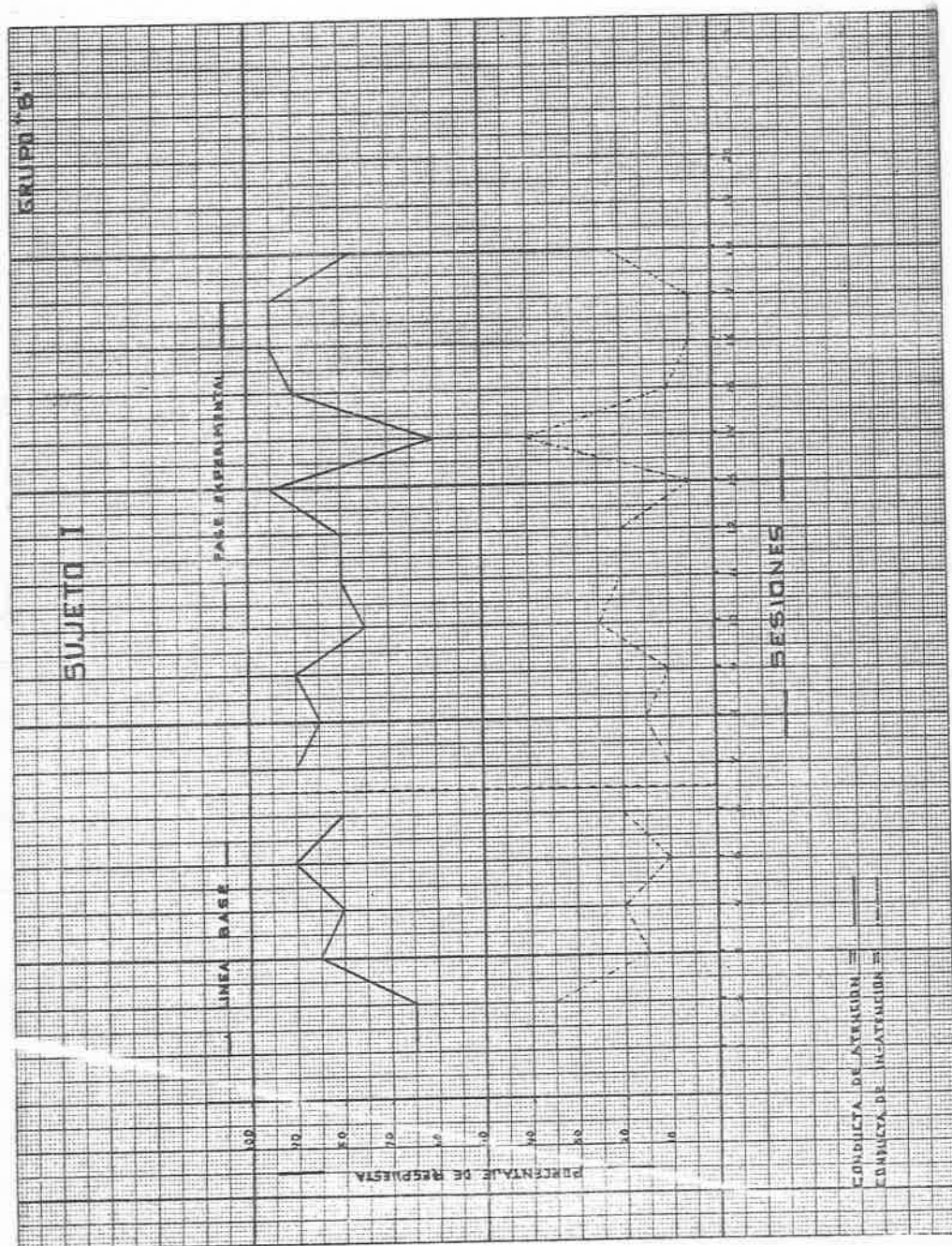




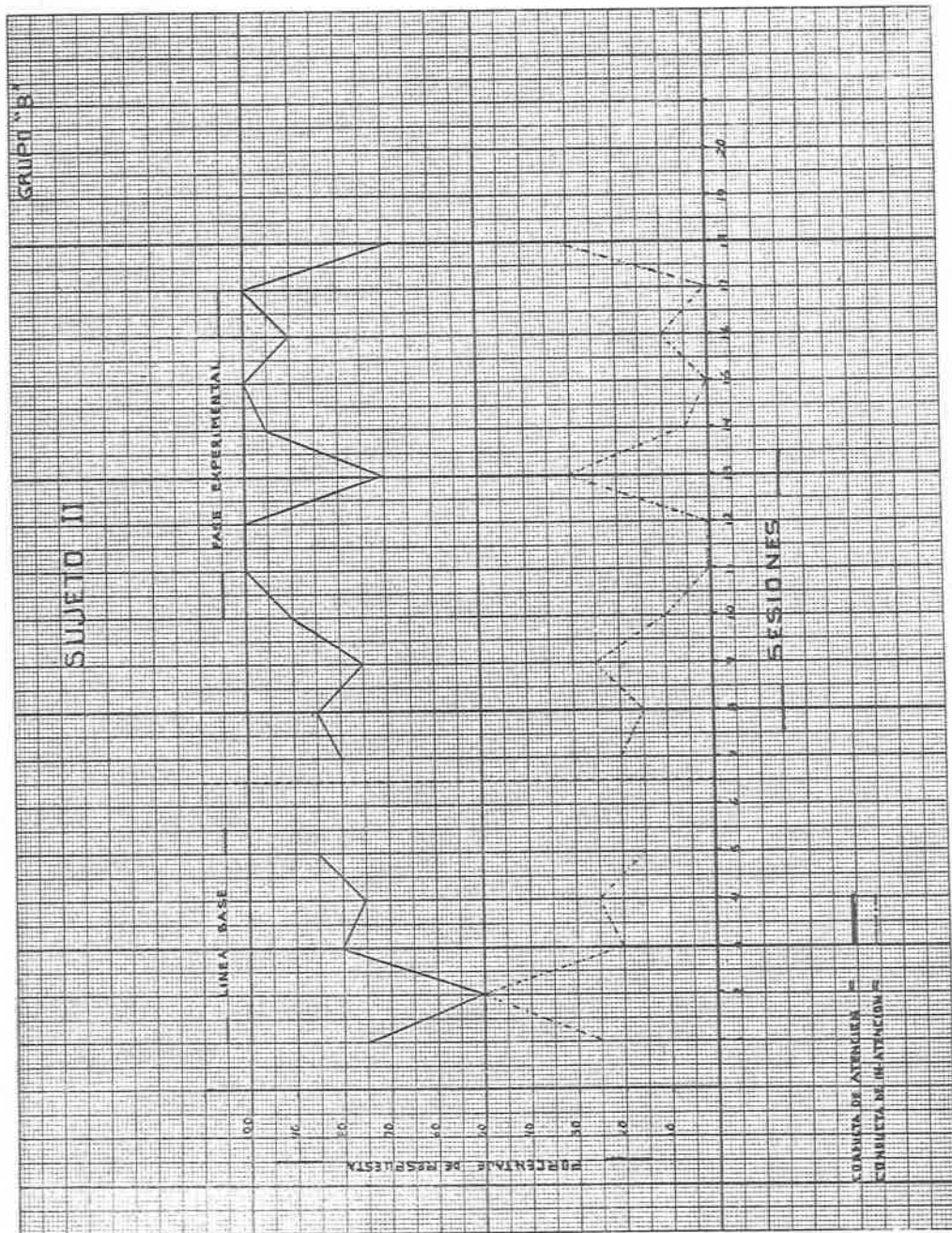


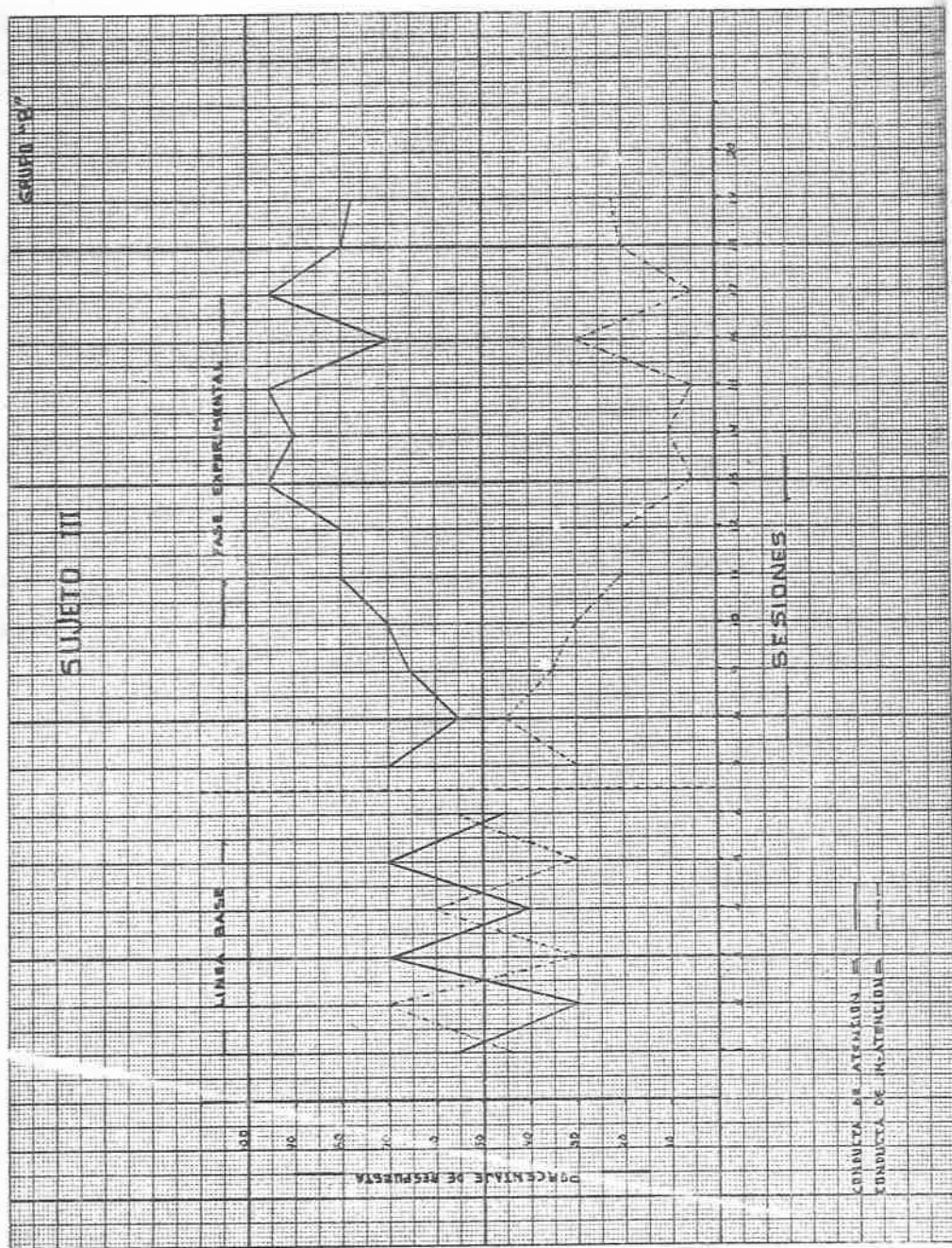


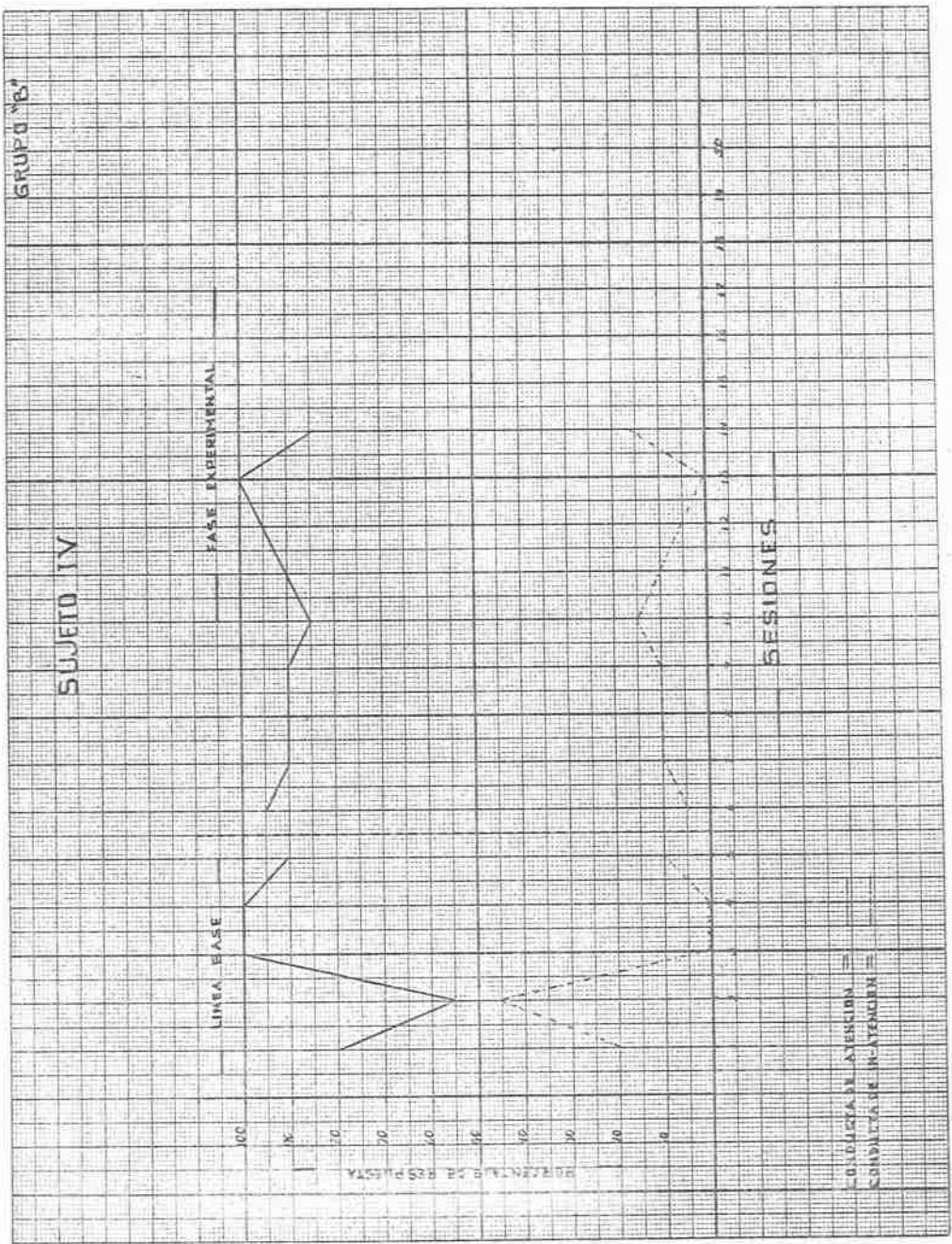




55581







GRUPO "B"

SUJETO V

LINEA BASE

FASE EXPERIMENTAL

SESIONES

EC

100

80

60

40

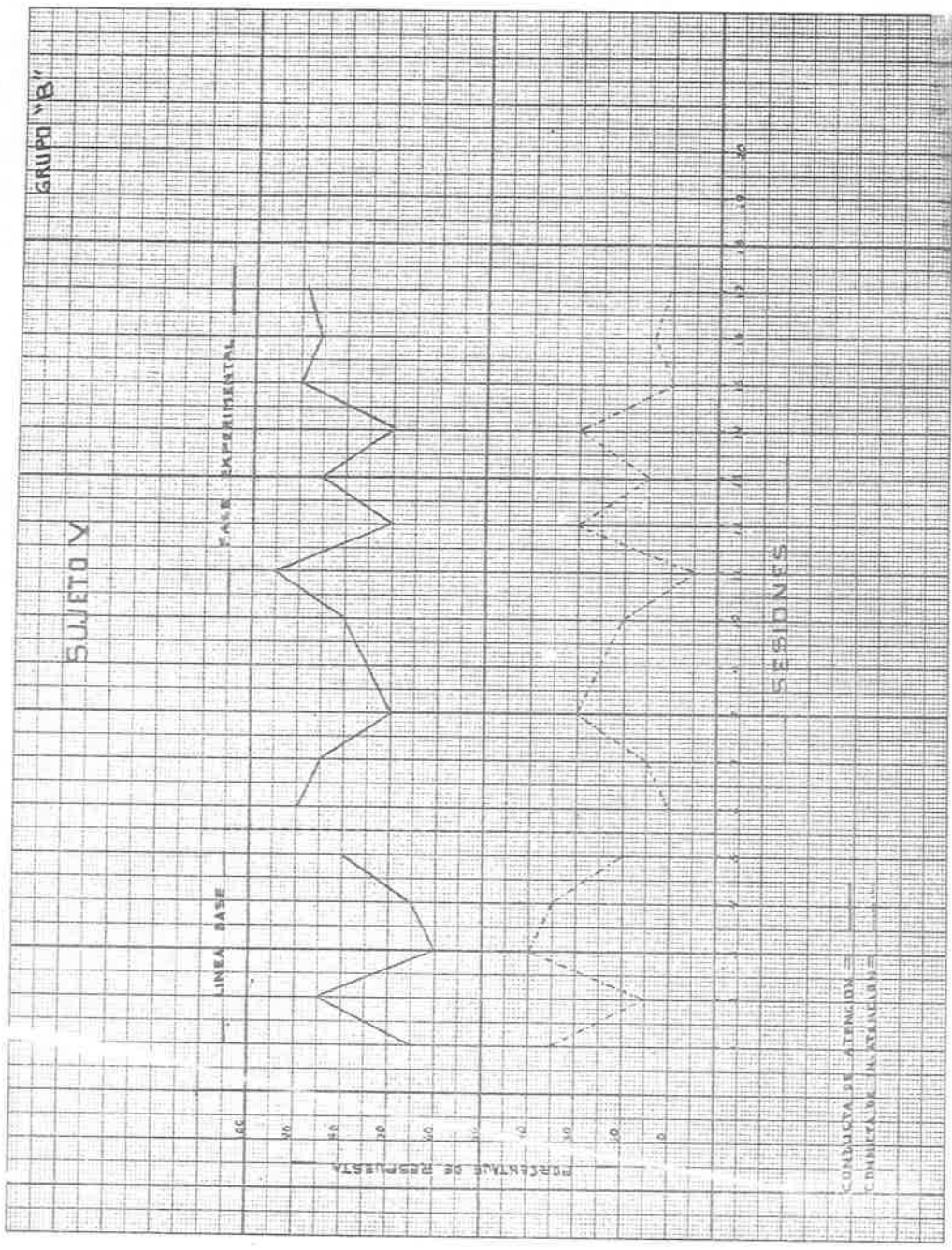
20

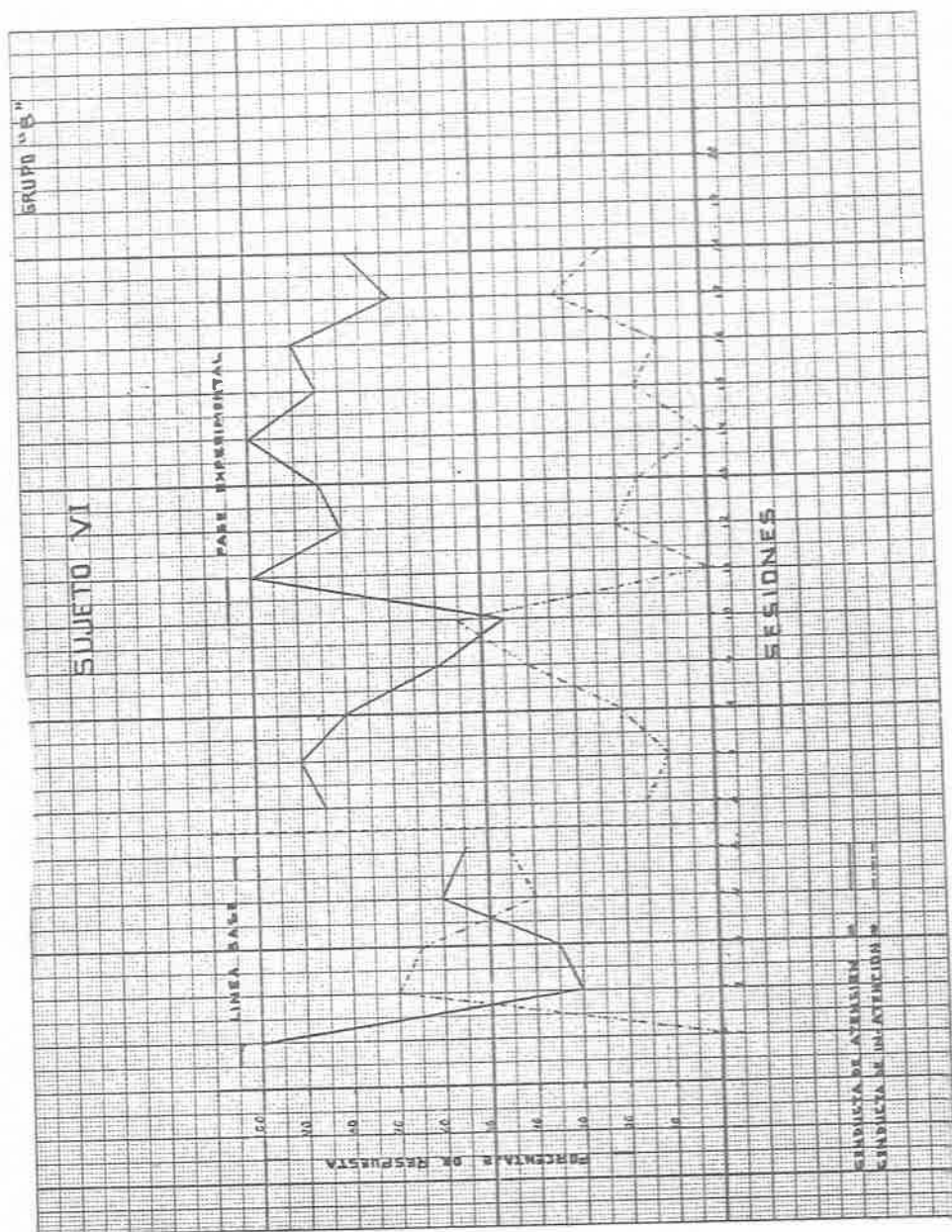
0

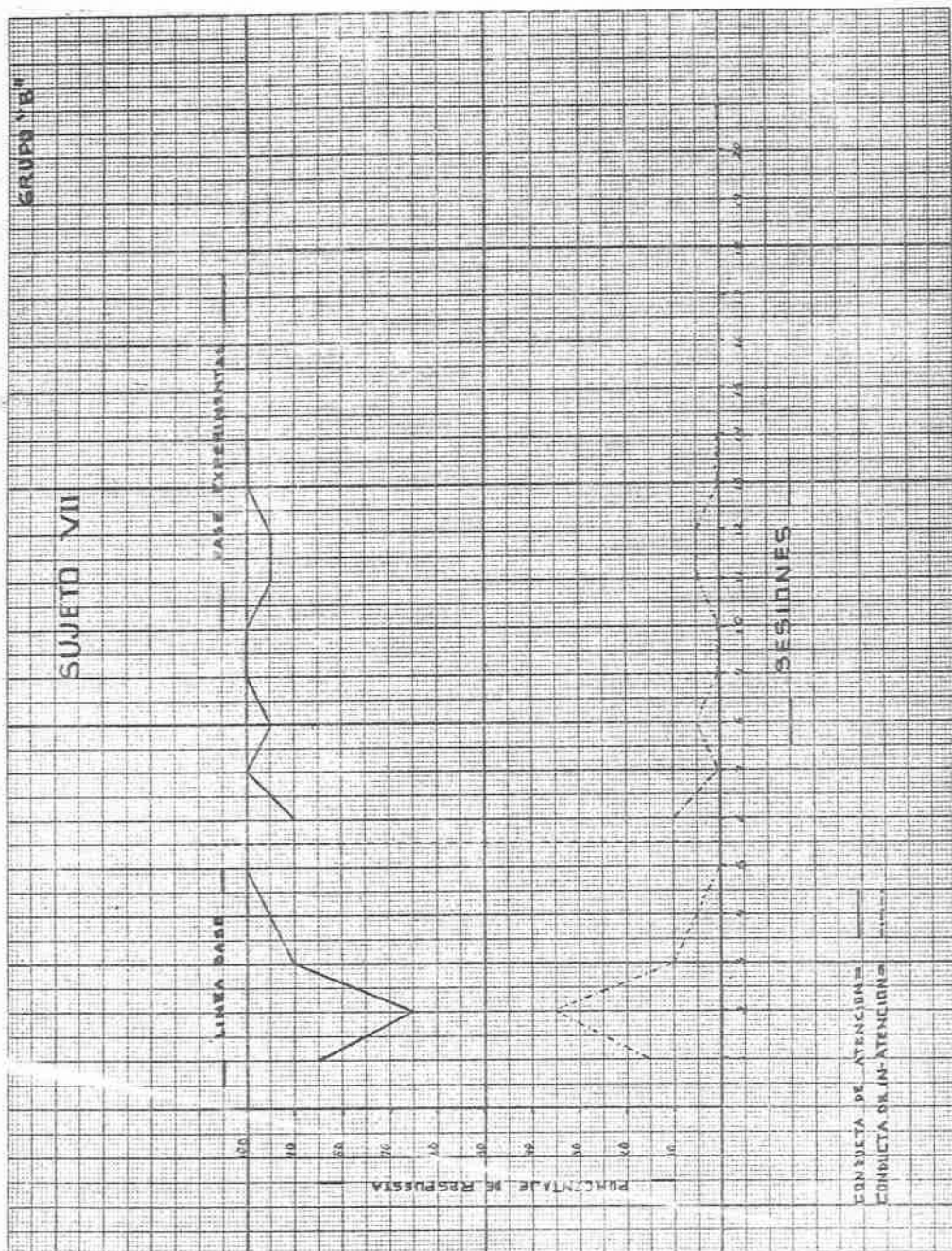
PORCENTAJE DE RESPUESTA

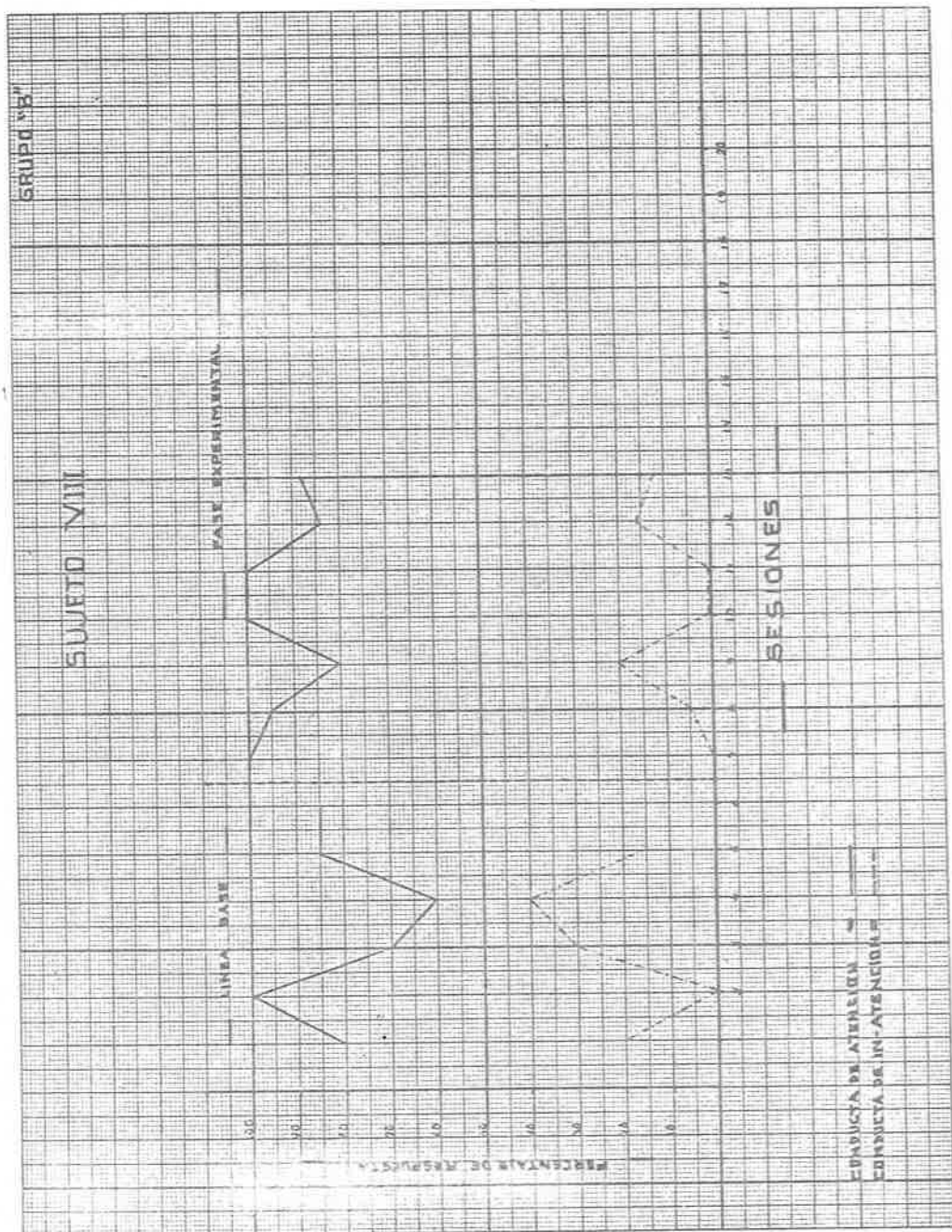
CONDUCTA DE ATENCION

CONDUCTA DE INATENCION









B I B L I O G R A F I A

- ALTMAN, CARL I. y Thomas E. Linton. "Condicionamiento operante en el salón de clases: panorama de investigaciones realizadas", en: Control de la conducta humana. Vol. III. 1a. ed. México, - Ed. Trillas, 1978. (c1974) ps. 135-150. 649 p.
- BARRISH y WOLFE. Good behavior game: "Effects of individual contingencies for group consequences on disruptive behavior in classroom", en Journal of the experimental analysis of behavior. 1969, 2 ps. 119-124.
- BRODEN, Bruce, Mitchell, Carter y Hall. Effects of the teacher attention on study behavior of two boys at adjacent desks". Trabajo presentado en la -- convención de la American Psychological Association. Washington, D.C. 1969.
- BRUCE Y BAKER. "The contingent use of teacher attention on and praise in reducing classroom behavior problems", en: Journal of special education, 1968, 2 ps. 287-306.
- BRUCE, Chadwick y Day. "Token for recovery". American Journal of Nursing, 1971, 17. ps. 466-476.
- HALL, Panyan, Rabony Broden. "Instructing beginning teachers in reinforcement procedures which improve classroom control". Journal of applied behavior analysis. 1968, 1.
- HALL, Lund y Jackson Deloris. "Effects of teacher attention on study behavior". Journal of applied behavior analysis, 1968, 1, p.1-12.
- HOMME, De Baca, Devine, Stenhorst y Ricket. "Use of the premax principle in controlling the behavior of school children", en: Journal of the experimental analysis of behavior, 1968, 6ps. 544.
- MADSEN, CHARLES H., Wesley C. Becker y Don R. Thomas. "Las reglas, la alabanza y el ignorar: elementos de control elemental en el salón de clases", en: Control de la Conducta Humana. Vol. II 2a. ed. México, Ed. Trillas, 1977 (c1970), ps. 378-397, 559 p.

- SCHUTTE y Hopkins. "The effects of teacher attention of following instructions in a Kinder garden-classes", en Journal of applied behavior analysis. 1970, ps. 117-122.
- SIDMAN, MURRAY. Tácticas de Investigaciones Científica, Evaluación de Datos Experimentales en Psicología, 2a. ed. Barcelona, Ed. Fontanella, 1975 (c1973) 406 p.
- SKINER BURRHUS, F. Ciencia y Conducta Humana, 4a.-ed. España, Ed. Fontanella, 1977 (c1969) 482 p.
- STACHNIK, THOMAS J. "Aplicación individual de la -- modificación de la conducta por parte de los- maestros, en la obra de Ulrich, Stachnik y Mabry. Control de la Conducta Humana, Vol. III.- Ed. Trillas, México, 1978, ps. 150-159, 649 p.
- ULRICH Roger, Marshall Wolf y Marland Bluhm., 1968.- "El condicionamiento operante en las escuelas- públicas" en Control de la Conducta Humana,-- Vol. III, Ed. Trillas, México, 1977, ps 498-512, 559 p.
- ULRICH, Roger., Thomas Stachnik y John Mabry. Control de la Conducta Humana, 1a. ed. México, Ed. Tri- llas, 1978, 3 tomos.